

Reflexiones sobre el Pensamiento Integracionista de Simón Bolívar

Alexeis SILVA OLIVA*

*Universidad Técnica de Esmeraldas "Luis Vargas Torres" - Ecuador
asilvaso12@gmail.com*

Resumen

En este artículo se realiza un estudio bibliográfico sobre algunas ideas y pensamiento integracionista del Libertador Simón Bolívar mediante las cuales se hace un análisis y reflexión consecutiva en el tiempo, tiene como objetivo demostrar mediante ellas la grandesa de su pensamiento integracionista, así como el caudal de amor a la patria, la independencia y por el bien de todos las Repúblicas americanas. Este pensamiento se fue formando al calor de los conflictos que debió enfrentar, así como de las urgencias prácticas que dimanaban de la realidad sudamericana.

Palabras clave: Integración, Pensamiento Integracionista, Simón Bolívar, Latinoamericano.

Reflections on the Integrationist Thinking of Simón Bolívar

Abstract

In this article a bibliography study is made about some ideas and integrationist thought of the Liberator Simón Bolívar by means of which a consecutive analysis and reflection is made in the time, has like objective to demonstrate by them the greatness of his integrationist thought, as well as the flow of love of the country, independence and for the good of all the American Republics. This thought was formed in the heat of the conflicts that had to face, as well as the practical urgencies that flowed from the South American reality.

Keywords: Integration, Integration Thinking, Simón Bolívar, Latin American

* Facultad de Sociología y Estudio del Desarrollo, Universidad Técnica de Esmeraldas "Luis Vargas Torres", Ecuador. Profesor de Historia y Teoría Política. Graduado en Licenciatura en Educación, Especialidad Historia, Universidad Pedagógica "Pepito Tey", Las Tunas, Cuba 2004 y Máster en Historia y Cultura, Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya", Holguín Cuba, 2015

Introducción

Navegar en el pensamiento de Simón Bolívar aunque fascinante, es difícil y complejo por la rápida evolución del mismo y su gran caudal de conocimientos y visión política, pues vió mas allá de su época. El primer mérito que se le debe reconocer, es haber dejado todas sus riquezas, las cuales perdió en la lucha contra el colonialismo español para lograr la independencia, tarea a la cual, le dedicó su vida.

La independencia de hispanoamérica estuvo asociada a la integración del continente. Las razones históricas para que se produzca la unidad entre la independencia e integración están dadas desde la misma colonización que aplicó España en el nuevo mundo, lo que significó la destrucción de las estructura indígenas y el robo y explotación de todos nuestros recursos naturales más valiosos, todo lo cual determina el escaso desarrollo de las naciones americanas.

Desde el punto de vista subjetivo se destaca, además, el escaso desarrollo de las nacionalidades, lo que provoca una ausencia de conciencia nacional arraigada y particularmente desarrollada en cada una de las colonias americanas y al mismo tiempo, una identificación muy fuerte con España como patria.

Es un hombre de su tiempo que vivió preso de su época. Bolívar, supo captar las necesidades nacionales y continentales de su tiempo y mucha más allá, supo definir los objetivos de la lucha emancipadora hispanoamericana y luchar consecuentemente por alcanzarlo sin que ningún obstáculo se lo impidiera, lástima que los hombres de su tiempo, no vieron mas allá.

El pensamiento del Libertador con respecto a la integración se enmarca dentro del proceso de las luchas por la independencia de Hispanoamérica (1810- 1825) y a los años posteriores al logro de la misma hasta su prematura muerte el 17 de diciembre de 1830, cuando solo contaba con 47 años, por lo que sus proyectos e ideas al respecto van a desarrollarse bajo condiciones extremadamente difíciles.

La crisis colonial

Bolívar viaja a España por primera vez en 1799 a la edad de 15 años, aquí se dedica a profundizar sus conocimientos en cultura general y a conocer a profundidad y repudiar la corte del Rey Carlos IV. Es aquí donde conoce a María Teresa del Toro y Alayza con quien contrae matrimonio el 26 de mayo de 1802 y regresa a Venezuela. Por desgracia solo su matrimonio durará 8 meses al morir su esposa de fiebre amarilla el 22 de enero de 1803. Desconsolado decide regresar a Europa. Los inicios del siglo XIX tendrán en América características peculiares: el

emergente desarrollo de la conciencia criolla incompatible con la política colonial de la España borbónica se verá favorecido por los problemas de la metrópolis, abdica al trono Carlos IV y se proclama su hijo Fernando VII rey español, Napoleón Bonaparte invade la península en 1808 e impone a su hermano José al trono, el pueblo español inicia una lucha contra el dominio francés.

La crisis en la que cae el poder colonial español se extiende a sus colonias americanas, en las colonias también se crean juntas que se declaran fieles a Fernando VII, sin embargo, las mismas prepararán el camino de la radicalización del proceso que se convirtió posteriormente en la lucha por la independencia de hispanoamericana y a la búsqueda de la integración de los pueblos de América del Sur.

Acercamiento al pensamiento integracionista de Simón Bolívar

Este es el escenario donde Bolívar inicia y desarrolla su actividad revolucionaria. Desde su incorporación a las acciones independentista adquirirá conciencia de lo vital de la integración de todas las colonias españolas en un gran Estado que llamará indistintamente, América Meridional, Sudamérica, Hispanoamérica, América y posteriormente La Gran Colombia.

Bolívar antes de comenzar la lucha por la independencia estaba claro en sus ideales, demostrado esto cuando expresó:

(...) “Juro delante de usted; juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor y juro por la patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que no haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español” (como se cita en Pérez Vila, 2009: 4).

Este juramento ante su gran maestro Simón Rodríguez en Italia el 15 de agosto 1805 demuestra que su lucha sería desde entonces contra toda manifestación del colonialismo español y para lograrlo debía luchar primero por la independencia de Venezuela, su patria y de todas las colonias y por una verdadera integración que posibilite la materialización real de la independencia y libertad y aunque no está explícito en el documento, esta es la primera manifestación de su deseo de lograr una integración. Lo trascendental no es el pensamiento en sí, sino que el futuro Libertador demostró y honró cada día de su vida el juramento hecho delante de su maestro.

Es significativo como Bolívar en fecha tan temprana como 1810 encontrándose en misión diplomática en Gran Bretaña y cuando el proceso independentista comenzaba a definir sus derroteros, ya invoca a la unión de la América en una confederación, cuando expresó:

El día, que no está lejos, en que los venezolanos se convenzan de que el deseo que demuestran de sostener relaciones pacíficas con la Metrópoli, sus sacrificios pecuniarios, en fin, no les hayan merecido el respeto ni la gratitud a que creen tener derecho, alzarán definitivamente la bandera de la independencia (...). Tampoco descuidarán de invitar a todos los pueblos de América a que se unan en Confederación .. (como se cita en Pividal, 1977: 47)

Su visión indiscutiblemente iba más allá que la de cualquiera de su tiempo. Su habilidad es tal que, utiliza su misión diplomática en otra potencia colonial y rival de España para hablar de la necesidad de la unión, confederación, integración de los pueblos americanos cuando aún no estaba definido un verdadero pensamiento independentista en todos los americanos y las juntas creadas se habían declarado fieles a Fernando VII.

Regresa a Venezuela a finales de 1810, para reincorporarse a las actividades revolucionarias. En la noche del 3 de julio de 1811 brillaría como orador al pronunciar su primer discurso en el seno de la junta, términos como unidad, libertad e independencia fueron medulares en su intervención, no olvida lo que sería una regularidad en su pensar y actuar, la integración de la América nuestra unida al proceso de independencia, haciendo un llamado a poner (...) “sin temor la piedra angular de la libertad suramericana: vacilar es perdersnos”. (como se cita en Pividal, 1977: 55)

Al fracasar la Primera República (30 de junio 1812) Bolívar sufriría como nadie la derrota y la pérdida de Puerto Cabello estando al mando de la misma. A pesar de sentir gran dolor no se desanima, está decidido a continuar la lucha por la independencia de Venezuela, del resto de América y formar un bloque de naciones, con este objetivo, se dirige en busca de apoyo al soberano Congreso de la Nueva Granada el 27 de noviembre de 1812, al cual le expone las causas de la caída de la Primera República Venezolana, y le plantea que:

La seguridad, la gloria y, lo que, es más, el honor de esos Estados confederados, exigen imperiosamente cubrir sus fronteras, vindicar a Venezuela y cumplir con los deberes sagrados de recobrar la libertad de la América del Sur, establecer en ella las sanas leyes de la justicia y restituir sus naturales derechos a la humanidad (como se cita en Dussell, 1983: 38).

En Memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada por un caraqueño, escrita por Bolívar en Cartagena de Indias el 15 de diciembre de 1812 y conocido como “El Manifiesto de Cartagena”, hace hincapié en que la lucha por la independencia de América del Sur es un deber de todos los hijos de esta tierra. No deja pasar

la oportunidad y se dirige al pueblo de Nueva Granada, comenzaba a descubrir que el pueblo era el verdadero protagonista de la revolución, la desvinculación del gobierno de la Primera República con el pueblo, el privilegio de la clase blanca criolla por encima de los pardos y la ausencia de un gobierno centralizado fueron algunas de las causas de la pérdida en esta etapa, no volvería a cometer los mismos errores. Para ello hará publicar un manifiesto donde enfatiza en la importancia de la unidad continental y lo fructífero que sería contar con un gobierno central fuerte.

Yo soy del sentir que mientras no centralicemos nuestros gobiernos americanos, los enemigos obtendrán las más completas ventajas: seremos indefectiblemente envueltos en los horrores de las disensiones civiles, y conquistados vilipendiosamente por ese puñado de bandidos que infectan nuestras comarcas. (como se cita en Dussell, 1983: 38)

Para el libertador que había observado el sistema federal en Estados Unidos y Haití entre otros, no le parecía el idóneo para nuestra América, este no consolidaba la unidad sino la desunión y el separatismo. Con el auxilio del Congreso y pueblo granadino Bolívar llevará a cabo la Campaña Admirable entrando en Caracas el 7 de agosto de 1813. Se instaura la Segunda República, la cual solo podrá sostenerse 16 meses, esta se distingue de la anterior por haber nacido de la lucha armada y no de una constitución como la primera.

Es importante destacar que en la medida en que va madurando el pensamiento independentista del Libertador, se producirá una toma de conciencia hacia la búsqueda y el logro de la unidad de todas las fuerzas revolucionarias del continente, ejemplo elocuente es la carta fechada el 16 de diciembre de 1813 dirigida a Santiago Mariño, jefe de los Ejércitos de Oriente donde le expresa: "...unión bajo un solo gobierno supremo, hará nuestras fuerzas y nos hará formidables a todos". (como se cita en Pividal, 1977: 83)

La derrota de la Segunda República le permitiría aprender una dolorosa lección: los esclavos les temían más a los mantuanos que a los españoles. Desconocido por sus principales generales, acusado del fracaso de la Segunda República, Bolívar tiene que con muchas dificultades embarcar el 7 de septiembre de 1814 hacia las Antillas, de donde regresaría a Nueva Granada en busca nuevamente de apoyo para una nueva ofensiva.

En Pamplona, al reunirse el 12 de noviembre de 1814 con la división de Urdaneta les expresa a sus soldados: "Para nosotros la patria es la América, nuestros enemigos, los españoles, nuestra enseña, la independencia y la libertad" (como se cita en Hidalgo, 2013:47).

En las convicciones de Bolívar nada más existe una patria, América. Las condiciones político-militares no le permitieron realizar sus planes. Después de intentos fallidos desistirá y zarpará el 9 de mayo de 1815 hacia Jamaica. Allí realiza su importante "Contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla" o "Carta de Jamaica" el 6 de septiembre de 1815, en este documento centra el análisis en elementos medulares como: la situación de América antes y después del proceso revolucionario, los males de los países suramericanos y su posible solución, y se muestra contrario a la forma monárquica de gobierno, en la carta plantea:

Yo deseo más que otro alguno ver formar de América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria. Aunque aspiro a la perfección del gobierno de mi patria, no puedo persuadirme que el nuevo mundo sea por el momento regido por una gran república; cómo es posible, no me atrevo a desearlo, y menos deseo una monarquía universal de América, porque este proyecto, sin ser útil, es imposible. (como se cita en Aguirre y Montes, 1979: 65)

Hasta este momento su pensamiento unionista de integración americana se había expresado de manera esporádica. La Carta de Jamaica, 1815 demuestra una gran maduración de su pensamiento integracionista al expresar:

Es una idea grandiosa pretender formar de todo el nuevo mundo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse (...) ¡qué bello sería que el istmo de panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos, ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí augusto congreso de los representantes de las repúblicas (...) Esta especie de corporación podrá tener lugar en alguna época dichosa de nuestra regeneración (como se cita en Aguirre y Montes, 1979: 65).

En este documento Bolívar hace referencia a los elementos que tributan al surgimiento de una nacionalidad y nación americana y comienza una ardua batalla por organizar este congreso que reúna todas las naciones de América meridional. No queda la menor duda que el pensamiento del libertador ha madurado vertiginosamente, se muestra consciente de que mientras no se concreten acciones para la unidad continental, la independencia de los Estados americanos no se consolidará. Su pensamiento integracionista se con-

vierte en un principio indispensable en su accionar para lograr la independencia. Todo su accionar se va a desarrollar en torno a este objetivo.

Al no encontrar apoyo inglés en Jamaica se dirige a Haití donde llega el 31 de diciembre de 1815. Su estancia en esta isla fue muy fructífera, encuentra un apoyo incondicional del presidente Anne Alexandre Sabés Petión, este influye grandemente en él, logró que incluyera en su proyecto la abolición de la esclavitud, esta acción, aunque en su primer momento trajo consecuencias desfavorables, posteriormente fue un elemento importante para lograr una verdadera integración.

Cuando regresó a su patria al decretar la abolición de la esclavitud el 6 de junio de 1816, Bolívar sintió que los esclavos no querían la libertad, lo cual hace fracasar su proyecto y nuevamente regresa a Haití donde volvió a encontrar el mismo apoyo del presidente. Su estrategia cambia momentáneamente, dirigirse a los llanos y conquistar a los llaneros para la lucha, esa fuerza grandiosa que anteriormente en manos de Boves y Morales respectivamente habían hecho tanto daño a las fuerzas revolucionarias, claro, su promesa a Petión no la olvidó, daría definitivamente la libertad a los esclavos. Las fuerzas llaneras al mando de Páez constituirían un componente indispensable en los combates de las huestes libertarias, en ellas se encuentran el motor principal de los importantes triunfos alcanzados por Bolívar entre 1816 y 1824 (entre otros, Boyacá, Carabobo, Junín, Ayacucho).

La segunda etapa del proceso revolucionario será distinto, singular, sobresaltará su elemento popular unido al empuje de Bolívar por lograr la unidad de todas las fuerzas patrióticas del continente en un ejército capaz, no solo de alcanzar la independencia de todos los países de Suramérica, sino de convertirse en el motor impulsor de la creación de la gran nación americana.

El 12 de junio de 1818 en correspondencia enviada al excelentísimo señor supremo director de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Juan Martín Pueyrredón, el libertador agradece la ayuda prestada por este a Venezuela en 1816, pero no pierde la oportunidad de hablarle de la integración de los pueblos del sur de América donde le expresa:

(...) Una debe ser la patria de todos los americanos, ya que en todos hemos tenido una perfecta unidad". Además, sentencia (...) el pacto americano, que, formando de todas nuestras repúblicas un cuerpo político, presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplos en las naciones antiguas. La América así unida, si el cielo nos concede este deseado voto, podrá llamarse la reina de las naciones, y la madre de las Repúblicas (como se cita en Hidalgo, 2013: 72).

Ese mismo día lanzará una proclama dirigida a los habitantes del Río de la Plata:

(...) La República de Venezuela bien que cubierta de luto os ofrece su hermandad; y cuando cubierta de laureles haya extinguido los últimos tiranos que profanan su suelo, entonces os convidará a una sola sociedad, para que nuestra divisa sea unidad en la América Meridional (citado en Hidalgo, 2013:73).

Desde antes, Bolívar venía concibiendo los futuros congresos que prepararía como símbolos de solidificación de la integración (Angostura, Cúcuta y Panamá), estos serán los intentos más importantes desarrollados como expresión concreta de la importancia que el libertador dio toda su vida a la verdadera unidad de nuestra América, a pesar que sus resultados no serían los más positivos debido a la oposición que encontró en algunas figuras latinoamericanas y la hecha por los Estados Unidos.

Los inicios de 1819 se mostraban positivos para las fuerzas libertadoras, se había tomado Angostura, principal puerto fluvial de los llanos, que se convirtió en su capital, y la lucha independentista se trasladó al oriente venezolano, se comenzaba a trazar los planes para cruzar los andes y emancipar a Nueva Granada, para cumplir con estos propósitos, Bolívar, convocó al Congreso de Angostura (15 de febrero de 1819), en sus palabras de apertura expone diáfana y claramente sus ideales políticos, democráticos y republicanos, expresará conceptos éticos profundos y valorará el problema de la integración demostrando que nuestro pueblo no es europeo ni tampoco norteamericano al expresar:

(...) que más bien es un compuesto de África y de América, que una emanación de Europa; pues que, hasta la España misma, deja de ser europea por su sangre africana, por sus instituciones y por su carácter. Es imposible asignar con propiedad, a que familia humana pertenecemos. La mayor parte del indígena se ha aniquilado, el europeo se ha mezclado con el americano y el africano, y este se ha mezclado con el indio y el europeo (como se cita en Hidalgo, 2013:82).

Terminaría su discurso convocando a la creación de Colombia como sinónimo de integración y unidad entre Nueva Granada y Venezuela (se concreta el 17 de diciembre de 1819). Tres departamentos la compondrán: Venezuela, Cundinamarca y Quito en 1822 con la independencia de este en la Batalla de Pichincha el 24 de mayo de 1822. En lo adelante Bolívar dirigirá sus discursos y programa no a los ciudadanos de nueva granada o Venezuela, sino a los colombianos.

El 24 de junio de 1821 se produce la batalla de Carabobo, lográndose la independencia de Venezuela, hacia un mes y 18 días sesionaba el congreso de

Cúcuta, el cual fue convocado para dotar a la República de Colombia de un ordenamiento jurídico y administrativo. Al ser reelegido Bolívar, inicia inmediatamente una ardua campaña por la celebración del Congreso de Panamá.

Este sueño del libertador sería antecedido por pactos de unión, liga y confederación que firma Colombia con Perú, Chile, México y Centro América. Estos pactos se pueden valorar de preparatorios, donde las partes se comprometían a confederarse entre sí y a interpretar sus buenos oficios para lograr que también lo hicieran los demás Estados de América. Estas son las futuras bases del congreso a celebrarse en el Istmo. Enviaría delegados en misiones diplomáticas a Perú, Chile, Buenos Aires, México y Centro América.

Estas misiones tenían como objetivo proponer la unidad continental para crear una liga ofensiva y defensiva, cuyos principios se fundamentarán en la hermandad. Bolívar proponía ir sentando las bases de un cuerpo Anfictionico que impulsara los intereses de los Estados americanos y los capacitara para resolver las discordias internas que pudieran surgir.

El 8 de enero de 1822 le escribió a O'Higgins y donde valora la integración como la salvación de América.

(...) Pero el día de la América no ha llegado. Hemos expulsado a nuestros opresores, roto las tablas de sus leyes tiránicas y fundado instituciones legítimas: más todavía nos falta poner el fundamento del pacto social, que debe formar de este mundo una nación de Repúblicas. (...) ¿Quién resistirá a la América reunida de corazón, sumisa a una ley y guiada por la antorcha de la libertad? (como se cita en Hidalgo, 2013:117).

El momento más relevante en el proceso integracionista fue el Congreso de Panamá. En él, Bolívar pondría todas sus esperanzas integracionistas para el Continente Americano y su futuro. Sus objetivos fueron:

- Consolidar la independencia de las naciones de América
- Lograr la independencia de Cuba y Puerto Rico
- Lograr la unidad y paz entre los pueblos

En esta magna cita la integración y unidad serían los puntos centrales a tratar por los delegados en aras de crear una confederación de países independientes hispanoamericanos. Para concretar esta reunión el Libertador se encargará durante dos años de los preparativos de la misma, y desde Perú son convocados los gobiernos de Guatemala, México, Colombia, Río de la Plata y Chile a formar el congreso de Panamá. Muchos fueron los obstáculos que se

debieron vencer para lograr reunir a las naciones citadas, entre ellos, la distancia y las diferentes situaciones políticas e intereses en el interior de cada una de las Repúblicas. La convocatoria para la reunión continental planteaba:

Después de 15 años de sacrificios consagrados a la libertad de América, por obtener el sistema de garantías que, en paz y guerra, sea el escudo de nuestro nuevo destino, es tiempo ya que los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas, antes colonias españolas, tengan una base fundamental que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos.

Entablar aquel sistema y consolidar de este gran cuerpo político, pertenece al ejercicio de una autoridad sublime, que dirija la política de nuestros gobiernos, cuyo influjo mantengan la uniformidad de sus principios, y cuyo nombre solo calme nuestras tempestades. Tan respetable autoridad no puede existir sino en una asamblea de plenipotenciarios nombrado por cada una de nuestras repúblicas, y reunidos bajo los auspicios de la victoria, obtenida por nuestras armas contra el poder español (como se citado en Hidalgo, 2013:133).

Este congreso se desarrolló entre el 22 de junio y 15 de julio de 1826, participaron México, Colombia, Perú y Centroamérica (Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua) Chile nunca designó representante a la reunión aun cuando no rechazó la invitación. El Río de la Plata designó un representante de manera tardía y nunca llegó, los delegados de Bolivia no llegaron a tiempo.

Además, participaron como observadores Inglaterra y los Países Bajos, a pesar de los recelos que le infundían a Bolívar la participación de la nación inglesa, Estados Unidos fue invitado por Santander a pesar de la oposición del Libertador. Las intenciones reales de Bolívar era que en el congreso solo participaran naciones hispanoamericanas. El descontento del Prócer venezolano en torno a los países participantes lo observamos en las palabras en una carta a Santander, Arequipa, 30 de mayo de 1825 cuando le expresó:

He visto el proyecto de federación general desde Estados Unidos hasta Haití. Me ha parecido malo en las partes constituyentes, pero bello en las ideas y en el designio. (...) Los americanos del norte y los de Haití por solo ser extranjeros tienen el carácter de heterogéneos para nosotros, por lo mismo, jamás seré de opción de que los convidemos para nuestros arreglos americanos (como se citado en Hidalgo, 2013: 147-148).

La nación que le despierta más temor a Bolívar es la pujante nación norteamericana, a este gobierno le resultaba inconveniente la idea de la integra-

ción latinoamericana y cualquier entendimiento entre ellas que excluyera sus pretensiones, demostrado en el Destino Manifiesto, la Doctrina Monroe y la Política de la Fruta Madura.

La integración deseada en Panamá se expresa en los puntos trascendentales que los delegados debían aprobar según la Resolución del Congreso:

1. Renovar los pactos de unión y alianza entre los confederados contra España y cualquier otra nación que tratase de subyugarlos.
2. Hacer pública manifestación de los mezquinos objetivos de España y el daño que habían causado en América, y de la futura política americana de amistad y neutralidad con las naciones extranjeras.
3. Procurar la independencia de Cuba y Puerto Rico y atender su destino en el futuro.
4. Resolver si se debía hacer lo mismo con las Canarias y Filipinas.
5. Concretar tratados de comercio y navegación con los aliados.

A pesar que no se lograron todos los objetivos deseados por Bolívar, se llega a los siguientes acuerdos:

- Un tratado de unión, liga y confederación perpetua entre los estados asistentes, sin afectar la soberanía de estas naciones.
- La celebración de sucesivas asambleas cada dos años en tiempo de paz y anules en tiempo de guerra.
- La concertación de convenios militares para la defensa contra España y la total independencia para los países hispanoamericanos.

Las insuficiencias del Congreso produjeron la desilusión del Libertador y la crítica de algunos de sus acuerdos. A pesar de los percances no se amedrenta y consciente del fracaso integracionista continúa trabajando para impedir la desintegración de las naciones del cono sur. Intentó crear la confederación de los Andes que la componían, Colombia, Perú y Bolivia.

La Repúblicas independientes americanas, lejos de cimentarse con la mezcla de la unión fue presa de las discordias, ambiciones, traiciones y división, hermanos empuñaron las armas para batirse como los peores enemigos, sobre esta situación el Libertador expresa el 20 de enero de 1830 en mensaje ante el congreso de Colombia

Demasiado ha sufrido la patria con estos sacudimientos, que siempre recordaremos con dolor; y si algo puede mitigar nuestra aflic-

ción, es el consuelo que tenemos de que ninguna parte se nos puede atribuir en su origen, y el haber sido tan generosos con nuestros adversarios cuando dependían de nuestras facultades. Nos duele ciertamente el sacrificio de algunos delincuentes en el altar de la justicia; y aunque el parricidio no merece indulgencia, muchos de ellos la recibieron, sin embargo, de mis manos, y quizás los más crueles (como se citado en Hidalgo, 2013:208).

Bolívar, sufrió más que nadie el fracaso de sus más anhelados deseos de integración latinoamericana y hasta sus últimos momentos, a solo 7 días de su muerte, el 10 de diciembre de 1830, desde la Hacienda de San Pedro, en Santa Marta, Venezuela, aboga por la integración, por la unidad, al expresar en su última proclama a los pueblos de Colombia

¡Colombianos! Mis últimos votos son por la felicidad de la patria. Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro (como se citado en Hidalgo, 2013: 217).

Conclusiones

Muchos historiadores critican a Bolívar, plantean que la cuestión de Cuba y Puerto Rico nunca estuvo en su proyecto y que por eso su pensamiento integracionista no fue acabado sino parcial, este autor no comparte estos criterios y es de la convicción absoluta que Simón Bolívar siempre estuvo presente la importancia de expulsar a los españoles de Cuba y Puerto Rico, para consolidar completamente la independencia de La América Meridional.

Nadie nunca hizo más por la independencia, unidad e integración de los pueblos latinoamericanos en tan poco tiempo y con tanta dedicación, desprendimiento, amor a la libertad, a la patria, a la justicia y a la dignidad de los pueblos que el Libertador Simón Bolívar

Bolívar fue el más genial revolucionario de su época, es el que con más fuerza llevó a cabo las ideas revolucionarias. Su pensamiento es un sistema de conocimientos acerca de la política, con énfasis en la independencia, la moral, la ética, el antimperialismo, sin aún existir el mismo y la integración política, económica y social de los pueblos de nuestra América.

La unidad latinoamericana en el siglo XIX fracasó entre otras cosas, por la falta de unidad, el caudillismo, regionalismo y por el accionar de Estados Unidos, a finales del siglo XX y principios del XXI se dio un nuevo impulso a esa unidad, a esa verdadera integración en figuras como Chávez en Venezuela, Co-

rra en Ecuador, Ortega en Nicaragua, Evo en Bolivia, Lula en Brasil, Kirchner en Argentina, Fidel y Raúl en Cuba y otros gobiernos progresistas en la región y en organizaciones regionales como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA), La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), La Unión de Naciones Suramericana entre otras. Nuevamente, Estados Unidos, como predijo Bolívar en carta al Coronel Patricio Campell el 5 de agosto de 1829 desde Guayaquil, parecían destinados por la providencia para plagar la América de miseria en nombre de la libertad y junto con él, las burguesías nacionales que se entregaron con su yanquimanía para dividir la América nuevamente y hacer retroceder los logros alcanzados.

Referencias

Bibliográficas

- AGUIRRE, Mariano y MONTES, Ana (1979). *De Bolívar al Frente Sandinista: Antología del pensamiento antimperialista latinoamericano*. Madrid, España: Ediciones de la Torre.
- DUSSELL, Enrique (1983). *Simón Bolívar. Textos: Una Antología General*. México: Consejo Nacional de Fomento Educativo.
- HIDALGO, Ángel Emilio (2013). *El Pensamiento Integracionista de Simón Bolívar*. Quito: Secretaría Nacional de Gestión Pública.
- PIVIDAL, Francisco (1977). *Bolívar Pensamiento Precursor del antimperialismo*. La Habana, Cuba: Casa de las Américas.
- PÉREZ VILA, Manuel (2009). *Simón Bolívar. Doctrina del Libertador*. Caracas: Venezuela, editorial Fundación Biblioteca Ayacucho.